Compartir el mensaje de Dios

14.05.2023

La comunidad de Almería pudo vivir en mayo dos festividades, con el Santo Bautismo con Agua de dos niños, el 7 y 14 de ese mes.

Para el Servicio Divino del domingo 7 de mayo la palabra se basó en el siguiente texto del libro de Ezequiel: «Y pondré dentro de vosotros mi Espíritu, y que andéis en mis estatutos, y guardéis mis preceptos, y los pongáis por obra» (Ezequiel 36:26).

El Evangelista expresó que cada encuentro con Dios da una enseñanza que se debería llevar a la vida personal. A veces se viven dificultades que no se entienden pero aún así se debe sentir el amor de Dios.

El cristianismo, en sus orígenes, comenzó con el pueblo de Israel. Ellos tenían unas normas bastante rígidas, explicó el ministerio. El profeta Ezequiel recibió una indicación de Dios de llevar el alegre mensaje a otras ciudades. Este hombre era consciente en aquella época que era un trabajo peligroso, sin embargo, tuvo la fe suficiente para recibir las fuerzas de Dios y así culminar su misión. Lo mismo sucede en la actualidad, en ocasiones todo parece difícil para nosotros pero, con fe, Dios ayuda, da fuerzas y se hace todo más llevadero.

El Espíritu Santo se hace presente hoy en aquellos que abren su corazón y su entendimiento. Así, la vida cambia, ya no gira solamente entorno a nosotros. Debemos ser una ayuda donde Dios nos permita serla y para esto se debe sentir el compromiso con Él. El Evangelista puso como ejemplo a los jóvenes: «Como ellos, todo tiene un proceso, es como una semilla que va creciendo, evolucionando y por tanto mejorando. Aunque esta semilla es trabajo de su entorno también para que este proceso pueda madurar correctamente. Hoy todos deben pensar en lo que une, que es el Evangelio de Cristo».

Hoy se presenta delante de Dios una semilla que deberá evolucionar teniendo su proceso, dijo el Evangelista refiriéndose de este modo al Bautismo que iba a tener lugar. Todo este camino que es el correcto para llegar juntos hacia la meta. Y si alguien es detenido el trabajo es apoyarle.

Otro Pastor fue llamado al altar y explicó a la comunidad el acto que iba a tener lugar. Es bonito cuando se presenta a un hijo delante de Dios ya que se le va a dar la seguridad a esa alma, que tiene a su Padre que le ama y le protege, dijo. Pero para esto hay que estar predispuestos y así esta semilla presentada a Dios dará los frutos que nos da el Espíritu Santo. Esto a veces es difícil, mostrar dichos dones. Los hermanos de la comunidad deberán entre todos apoyar a esta nueva alma. Transmitió también a los asistentes que se debe luchar por recibir la palabra de Dios: «Todos deberíamos recibir el agua de vida dada a través del Espíritu Santo», se refería así a la asistencia a los Servicios Divinos. En ellos, somos orientados y se experimenta así la cercanía con Dios.

El siguiente Pastor llamado al altar expresó que cada uno puede tener una transformación y para esto debemos poner nuestra fe siempre por delante. Sin esto sería imposible agradar a Dios, Él nos dijo: «Yo soy el camino y la verdad, nadie llega al Padre si no es por Mí». Para esto debemos pedir en oración trabajar en nuestro interior y en la fe.

Estamos aquí porque Dios lo ha permitido, no estamos solos, dijo a continuación el Evangelista. Además añadió que esto es lo que se debe de hacer como cristiano, poner siempre delante de Dios a los hijos ya que es la puerta para limpiar el pecado original.

Refiriéndose a la historia bíblica sobre la mujer del pozo de Jacob, indicó que aquella recibió una enseñanza de Jesús que le dió tanto valor que quiso compartir con todo su entorno. Este era el mensaje, que no hay quedarse para uno lo que aprendemos de Jesús, sino que se debe expresar a los demás.

«Esta alma bautizada con la enseñanza cristiana adecuada seguro que en un futuro será una gran ayuda para su prójimo», expresó el Evangelista como conclusión final del Servicio Divino.

Domingo 14 de Mayo

En esta ocasión la palabra bíblica escogida fue: «Yo rogaré al Padre, y os dará otro consolador, para que esté con vosotros para siempre: el Espiritu de verdad, al cual el mundo no puede recibir, porque no le ve, ni le conoce; pero vosotros le conoceis, porque mora con vosotros, y estará en vosotros» (Juan14:16 y 17). El Pastor comienzó explicando a los asistentes de la comunidad que Jesús sabía que iba a partir a la eternidad y les avisó a sus discípulos, por esto le preguntaron qué iba a ser de ellos. Jesús les contestó que obtendrían las fuerzas necesarias del Espíritu Santo. Si esta historia la trasladamos a nuestra época, podemos pensar que aunque Jesús no esté, el Espíritu Santo nos da en cada Servicio Divino las fuerzas necesarias para continuar.

En la antiguedad los discípulos de Jesús vivieron muchos milagros y cosas hermosas junto a Él, así como en la actualidad los que permanecen a su lado pueden vivir cosas hermosas. Hoy se va a vivir también algo grande, dijo refiriéndose al acto de Santo Bautismo con Agua previsto para ese día. «Esta alma va a ser un nuevo cristiano. En su entorno se deberá mostrarle el camino, obrando el Evangelio sin detenerse en lo material. Su alma ya no va a estar en la lejanía ahora va a estar en la cercanía con Dios. Va a ser limpio del pecado hereditario».

En el tiempo que Jesús fue crucificado sus seguidores fueron perseguidos y estaban asustados, pero se unieron en la fe y sintieron las fuerzas de Dios para poder seguir predicando, comentó el Pastor. Así debemos pensar cuando tenemos pensamientos negativos: tomar las fuerzas de Dios para poder sentir la seguridad de que, a pesar de todo, el Señor ampara. Ésto es lo que se le debería de transmitir a la alma que será bautizada, agregó.

El ministerio enfatizó también que el sentimiento de un verdadero cristiano debe ser ayudar continuamente al prójimo para así llegar juntos a la meta de la fe. Cuando se realiza de corazón, Dios lo mira con agrado.

En este acto de Butismo, la comunidad debe de poner todo su corazón para que esta alma pueda percibir cosas buenas, dijo el Pastor.

El coró preparó el camino de los padres y su bebé hacia el altar con un cántico. El Pastor les expresó el agrado de que llevaran a su hijo delante de Dios para brindarle enseñanza cristiana y apoyarle en esta cercanía hacia Él. Así, en su aprendizaje, el pequeño tendrá recetas divinas para llevar a cabo todo lo que aprenda y que podrá adquirir en la casa de Dios, finalizó.